

## COSTA RICA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XXI

Rodrigo Páez Montalbán

**En** la imagen compartida de Costa Rica, un pequeño país centroamericano del tamaño del estado de Campeche, se entrelazan visiones del mito y de la realidad. Un país sin ejército, llamado por algunos la “Suiza de América”, en donde hay más maestros que soldados, ejemplo del turismo ecológico y remanso de tranquilidad y armonía en medio de una zona históricamente turbulenta, se presenta, como dice su himno nacional, como lugar en donde conviven siempre el trabajo y la paz.

Por esto es tan importante, y me da gusto, reseñar el libro coordinado por el Dr. Adalberto Santana, director del CIALC, intitulado *Costa Rica en los inicios del siglo XXI*, publicado bajo el sello de este mismo Centro de la UNAM, como parte de la colección Historia de América Latina y el Caribe. Se trata de un conjunto de artículos, once en total, que refieren distintos aspectos de la historia contemporánea de Costa Rica, los cuales nos ayudan a entender mejor, relativizando los mitos fundacionales, la realidad actual y la problemática de este país centroamericano.

Dentro de él se analizan los grandes temas políticos, económicos y sociales de finales del siglo XX e inicios del presente, en las plumas de Jaime Delgado, Luis Paulino Vargas y Mauricio Menjívar, respectivamente; cuestiones de identidad, educación y ciudadanía, en los textos de Rafael Cuevas, Iván Molina y Eugenia Rodríguez; problemáticas de identidad étnica y de pobreza, en los artículos de Reina Cristina Rosario y Javier Rodríguez e incluso visiones sobre dramaturgia, evolución de la música y aportes lingüísticos de los inmigrantes chinos, escritos por Patricia Fumero, Mario Solera y Elisa Li Chan, respectivamente.

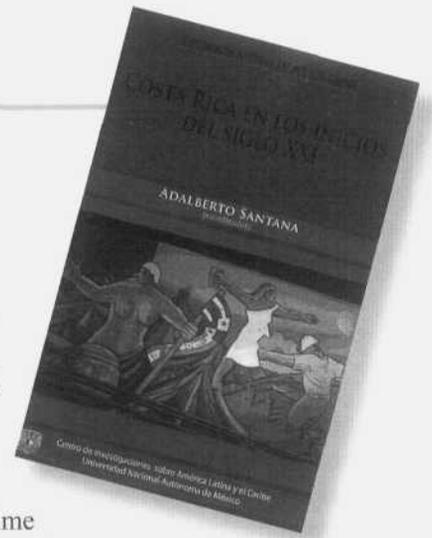
Quien conozca o mantenga relación con el mundo académico y cultural costarricense, habrá reconocido en los autores mencionados a personalidades destacadas de esos ámbitos, los cuales despliegan en el libro todas estas facetas de la vida y del desarrollo del país centroamericano. Seleccione los tres primeros, ya que abordan dimensiones muy amplias de la situación actual costarricense, los aspectos políticos, económicos y sociales de la misma.

En el texto *Democracia y Partidos Políticos en Costa Rica*, se analiza el sistema político nacional, proveniente de las reformas sociales de los años cuarenta del siglo pasado y, sobre todo, de la nueva construcción republicana fruto de la “Revolución del 48”, que permitió la formación de un sólido

entramado institucional que se mantuvo como tal, no obstante las turbulencias del conflicto centroamericano en la década de los ochenta. Desde entonces hasta la fecha, nos señala Jaime Delgado, se han celebrado elecciones periódicas para elegir a los titulares de los poderes ejecutivo, legislativo y municipal. En esos procesos se fue logrando el establecimiento de un fuerte bipartidismo, entre corrientes de corte socialdemócrata y socialcristiana, principalmente. No es sino hasta el presente siglo que este bipartidismo se ha fracturado con la emergencia de un partido nuevo, el Partido de Acción Ciudadana, que hoy es la segunda fuerza política en el país, con un destacado accionar al ponerse a la cabeza de las fuerzas que enfrentaron la lucha en contra de la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, el DR-CAFTA.

El segundo artículo del libro, “*La economía costarricense en los inicios del siglo XXI*”, se centra en los aspectos económicos de la Costa Rica actual. En él, Luis Paulino Vargas presenta una realidad cambiante desde finales del siglo pasado, una época de crecimiento económico relativamente alto la cual acompañó los sucesivos procesos de ajuste estructural, de liberalización y apertura sin precedentes de la economía, lo que derivó en una fuerte reestructuración económica, social y política del país. En este ciclo de crecimiento, las exportaciones estuvieron cercanas al 10% del PIB, sobre todo en los años 2006 y 2007, con la implantación de zonas francas que han dominado hasta el 54% de ese rubro. EU se volvió, dice el autor, una gigantesca bomba de inyección de liquidez, con créditos privilegiados al sector privado, lo que a la larga ha derivado en un fuerte endeudamiento de la economía en su conjunto. Todo esto, debido a la dualidad que se fue estableciendo entre un sector de alta productividad, de capital transnacional y otro rezagado, cuya desventaja creció al irse también liquidando las políticas vigentes de desarrollo social. El sistema en su conjunto ha adquirido una impronta especulativa, al aumentar la inversión improductiva y producirse un consumo desbordado de los sectores más favorecidos. Desde 2004, el crecimiento inmobiliario ha superado incluso al de las zonas francas.

En la actualidad, sin embargo, se ha producido una crisis inmobiliaria, financiera y crediticia, al reventar la burbuja



especulativa de los flujos de inversión, sobre todo a los sectores inmobiliario y de turismo, con la consiguiente reducción del capital extranjero, las reservas y el crédito. Costa Rica no escapa a las turbulencias de la actual crisis financiera global, al ser este sector, y no la producción productiva, el motor de la economía. Hay incertidumbre sobre el futuro de la moneda nacional, el colón, y sobre el tamaño de los ajustes que deberá sufrir el país y su población para enfrentar estos nuevos desafíos. Se trata, dice Vargas, de una fase final de auge económico dentro del panorama económico mundial turbulento, el resultado de cinco lustros de estrategia neoliberal que dualizó la economía y la sociedad, debido al sesgo especulativo que marcó la naturaleza de todos estos procesos.

En cuanto a lo social, el libro incluye el escrito de Mauricio Menjívar, *Luchas sociales en Costa Rica. De la crisis a la resistencia global (1979-2007)*, que aborda en dos partes casi treinta años de crisis del desarrollismo y de las estrategias de los sucesivos gobiernos para paliarla. La primera parte se remonta a la década de los ochenta, la cual marcó el fin del modelo de Estado y de sociedad vigente desde los años cuarenta. Fueron los tiempos del aumento de los precios del petróleo y de las tasas de interés a nivel mundial, época en donde se dio el mayor número de paros laborales y huelgas, sobre todo en el sector bananero y también en el sector privado. La divulgación de las asociaciones solidaristas, como medida antisindical, intentó dar un cauce oficial a las protestas; no obstante, surgieron nuevas organizaciones campesinas, en particular la Unión Nacional de Pequeños y Medianos Agricultores (UPANACIONAL), la que fue acompañada de diversas luchas vecinales

El periodo que llega hasta los años noventa fue el de la promoción de las exportaciones y el restablecimiento de la estabilidad monetaria, acompañado, sin embargo, de la elevación de la carga impositiva y de las tarifas de los servicios. Los Programas de Ajuste Estructural fueron haciendo realidad la implantación de las medidas neoliberales emanadas del Consenso de Washington. En 1983 se produjo un movimiento en contra de la elevación de las tarifas eléctricas con el que dio inicio un nuevo auge del movimiento popular, especialmente importante en el sector magisterial. Sin embargo, se logró la mediatización de dichos movimientos y el final de las luchas dentro de los sectores bananeros y de los partidos que las acompañaron. En este tiempo se fundó la Coordinación Patriótica de Organizaciones Populares y luego el Consejo Permanente de los Trabajadores; al final del 86, la Unión Nacional del Sector Agropecuario, organizaciones que dejaron de lado el recurso de las huelgas e iniciaron nuevas formas de protesta, como el bloqueo de carreteras, la toma de edificios públicos y las invasiones de terrenos. A partir de los noventa se inició un proceso de fuerte desregulación

laboral, lo que dio lugar a nuevas acciones del Magisterio Nacional, con multitudinarias movilizaciones, las cuales cierran esta primera parte del análisis de Menjívar.

La fragmentación que se produjo en este periodo dio lugar a un segundo tiempo, a partir de 1995, en donde se produjeron las experiencias de lucha social más significativas del periodo que se analiza en este libro. Se trata de la lucha de los empleados públicos en contra de la reforma del estado pretendida por el Pacto Figueres-Calderón, los hijos de los caudillos que realizaron las reformas sociales de los años cuarenta, para privatizar o eliminar varias instituciones estatales, algunas emblemáticas del modelo de desarrollo establecido desde aquellos años. Se inició entonces una lucha importante en contra de estos intentos, sobre todo la de amplios sectores en contra de la apertura de las telecomunicaciones y, años más tarde, en contra del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos (DR-CAFTA), luchas que enfrentaron a las nuevas organizaciones empresariales, en particular el CINDE y la ANFE, a la jerarquía eclesiástica y a los medios masivos de comunicación.

En el año 2000, una movilización histórica venció la intención del gobierno de aprobar la privatización del combo del Instituto Costarricense de Electricidad ICE. Aprobado el proyecto por el congreso, el movimiento realizó 13 actos diarios de protesta en veinte días por lo que el proyecto tuvo que ser retirado. Asimismo, en el año 2002 el gobierno aprobó apoyar la invasión norteamericana a Iraq, lo que provocó amplias protestas y, en consecuencia, el retiro de Costa Rica de la Coalición internacional que intentaba formar el gobierno norteamericano para ese fin. Por último, la población dio una fuerte lucha para impedir la inclusión de Costa Rica dentro del DR-CAFTA. El país quedó prácticamente polarizado y, en un Referéndum, el 7 de octubre de 2007 se aprobó la inclusión dentro del Tratado por un mínimo margen de votación.

Este es un poco el tenor de los enfoques de este libro. Lamento muchísimo no poder referirme a los ocho artículos que lo completan, todos ellos de excelente factura. Identidad y cultura, educación, ciudadanía y derechos civiles de las mujeres, visiones de la pobreza, así como cuestiones étnicas, tanto de las poblaciones negra y china que forman parte importante de Costa Rica, e incluso temáticas de dramaturgia y evolución de la música del país, todas ellas ofrecen un panorama extenso y evocador para conocer y comprender mejor a este entrañable país centroamericano. ☐

---

**Rodrigo Páez Montalbán.** Costarricense, doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Residente en México, es investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina - CIALC de la UNAM.